

KATALIN NAGY

**CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DE LAS PERÍFRASIS
IR A + INFINITIVO Y ANAR + INFINITIU
UNA APROXIMACIÓN PRAGMÁTICA**

1. Introducción

Las lenguas romances usan varias perífrasis formadas con verbos de movimiento como auxiliares. Una de ellas, construida con la forma conjugada del verbo *ir* y el infinitivo, se encuentra en todas las lenguas neolatinas expresando en su mayoría tiempo verbal futuro. El catalán es la única lengua romance en que el verbo *anar* (correspondiente al verbo *ir* castellano) se ha convertido en auxiliar de un tiempo del pasado. Las páginas que siguen tratarán de analizar los cambios históricos que tuvieron lugar al formarse las perífrasis castellana y catalana, de raíces comunes, concentrándose en la cuestión de ¿cuáles son las causas motoras del cambio lingüístico? y buscando explicaciones posibles para la evolución divergente de la secuencia sintáctica en cuestión en ambas lenguas.

La novedad del presente examen consiste en incluir una perspectiva pragmática. A base del análisis sacamos tres conclusiones importantes: 1. La perífrasis castellana *ir + a + infinitivo* y la perífrasis catalana *anar + infinitiu* se derivan de raíces comunes, en la época medieval todavía se usaban con significados semejantes. 2. Su evolución divergente se debe en parte a factores pragmáticos, es decir, puede relacionarse con el uso de la lengua, con la intención del hablante. 3. Analizar el cambio lingüístico en lenguas diferentes de manera comparada e incluir un punto de vista pragmático en los exámenes de la historia de lengua, además de tener la ventaja de hallar nuevas explicaciones o entender mejor el mecanismo del cambio lingüístico, tiene utilidad teórica. En nuestro caso: indica la necesidad de revisar la relación de los diferentes niveles de la descripción lingüística.

En el caso de la perífrasis castellana *ir a + infinitivo* se observa una coincidencia formal de dos construcciones diferentes en su significado. En la primera, que es conocida como tiempo verbal futuro inmediato, el verbo auxiliar *ir* desempeña un papel meramente gramatical, mientras que en la otra el verbo *ir* conserva el significado de movimiento, es decir un desplazamiento espacial que tiene como objetivo la realización de un determinado propósito expresado por el verbo en infinitivo. Si bien en algunos casos es difícil decidir de cuál de las dos se trata, en este ensayo no nos ocupamos de este problema. En el presente estudio nos interesa la forma primera en la que figura el verbo *ir* gramaticalizado con función de auxiliar, sin sentido léxico.

2. El concepto de la gramaticalización

La gramaticalización es un concepto clave al describir los cambios lingüísticos, por lo que en las siguientes líneas voy a ocuparme de este fenómeno.

Dentro del grupo de las unidades lingüísticas podemos distinguir entre categorías léxicas (p. ej. sustantivos, verbos, adjetivos) y categorías funcionales (preposiciones, conjunciones), es decir, palabras sin sentido léxico que cumplen una función meramente gramatical. En la mayoría de los casos es verificable que éstas últimas se derivan de las anteriores, se forman de aquéllas a través del cambio lingüístico. Si una unidad lingüística paralelamente con la pérdida de su sentido léxico consigue las características gramaticales de las palabras funcionales decimos que la forma se ha gramaticalizado. Por gramaticalización varios autores¹ entienden el subgrupo de los cambios lingüísticos por los cuales una unidad léxica se convierte en unidad funcional, o una unidad gramatical adquiere un contenido “aun más gramatical”. Los autores Hopper y Traugott ilustran este proceso con la escala siguiente:

unidad con sentido léxico > palabra gramatical > clítico > afijo de inflexión.

La progresiva debilitación o la pérdida completa del sentido léxico se considera un criterio de la gramaticalización.

En este sentido, las perífrasis bajo examen son construcciones gramaticalizadas, pues en ellas el verbo auxiliar ya no conserva el sentido originario de movimiento, sino se usa con un sentido más abstracto, o digamos, desempeña funciones puramente gramaticales.

Antes del análisis histórico parece útil presentar un panorama general sobre los matices de significado de las construcciones en la lengua moderna.

3.1. Significado de la construcción en castellano moderno²

La perífrasis castellana conocida como *futuro inmediato* en realidad tiene un significado mucho más complicado que señalar puramente un evento o acción en el futuro. Es verdad que significa esto en algunos casos, pero a diferencia del futuro simple (que es una forma sintética), lo describe como consecuencia natural, inevitable de la situación que existe en el momento de la enunciación:

- (1) *Qué día tan triste. Qué frío. Va a nevar.*
- (2) *Mamá, me voy a desmayar. Me aprieta mucho la faja...*

Al mismo tiempo, expresa una cierta subjetividad: el evento descrito por el verbo expresa una predicción subjetiva, relacionada con los sentimientos actuales del hablante:

- (3) *Vais a pensar que estoy loco, pero me da igual.*
- (4) *Estoy seguro de que voy a morir.*

¹ Paul J. HOPPER–Elizabeth Closs TRAUOGOTT, *Gramaticalización*, Cambridge. Cambridge University Press 1993, 2; Meillet (Amado ALONSO. *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Madrid, Gredos 1982, 194), S. Pons BORDERÍA–L. Ruiz GURILLO, “Los orígenes del conector de todas maneras”, in: *Revista de Filología Española* LXXXI, 2001, n. 3-4, 317–351. 317.

²El origen de los ejemplos que se encuentran en este punto: Gerhard BAUHR, *El futuro en -RÉ e e 'IR' A + infinitivo en español peninsular moderno*, Kungälv, Goterna, 1989.

En este sentido también se usa para amenazar:

- (5) *Todavía **vas a cobrar** si no te callas.*

o advertir:

- (6) ***Te vas a quedar frío**, ponte el abrigo.*

En otros casos incluye un matiz de voluntariedad. En tal caso es la intención del hablante la que garantiza la realización futura de la acción. Si el verbo aparece en forma de pasado, indica que el acto intencionado no llegó a su término o fracasó por algún motivo:

- (7) *María **iba a levantarse**, cuando sintió un ligero mareo.*

El uso de este tiempo verbal sugiere una mayor participación emocional del hablante. De eso se entiende por qué se amplía en enunciaciones que en vez de la futuridad subrayan el carácter emocional de lo dicho. El hablante expresa sus sentimientos referentes a la relación del sujeto y el predicado: sorpresa (8), indignación (9) (10), hasta la negación de la enunciación anterior considerando su contenido imposible (11):

- (8) *Tu hijo es un buen estudiante. - ¡**Qué va a serlo!***
(9) *Te gusta eso, ¿verdad? - ¡Jaime, no seas pesado! **No me va a gustar.***
(10) *¿Te acuerdas de tus sueños? - ¡**No me voy a acordar!***
(11) *Fuiste tú quien lo dijo. - ¡**Cómo iba a ser yo!***

En estos últimos ejemplos el significado temporal queda vencido por la expresión emocional.

Resumiendo, este tiempo verbal está íntimamente ligado a la situación actual, a la intención y emociones del hablante.

3.2. Significado de la construcción en catalán moderno

El catalán, con el conjunto del verbo *anar* (convertido en verbo auxiliar) y el infinitivo expresa el perfecto prefiriendo este tiempo verbal en la lengua oral a la forma simple que significa lo mismo y que se usa en el catalán escrito. Es decir, esta secuencia sintáctica catalana expresa simplemente una acción ya terminada, realizada en el pasado. En el uso de la perífrasis catalana *anar + infinitiu* no se siente subjetividad o participación emocional alguna por parte del hablante. El uso de esta perífrasis supone una constatación objetiva, la simple descripción de un suceso ocurrido en el pasado.

- (12) *Pere II **va morir** l'any 1288.* 'Pedro II se murió en 1288.'

Si examinamos la historia de las perífrasis en las dos lenguas paralelamente, de manera comparada, vemos que parecen tener raíces comunes. En la época medieval todavía poseían significados comunes en el castellano y en el catalán. Pero ¿cuál sería la razón de su evolución divergente? Para responder vamos a resumir primero con qué significados se usaba la perífrasis en ambas lenguas en la época medieval. Después vamos a ver lo que sabemos de la evolución histórica de la construcción en cuestión. Al fin, intentamos dar una respuesta al porqué de la evolución diferente en las dos lenguas.

4.1. Matices en el significado de la forma en la Edad Media³

Al examinar el proceso de gramaticalización de la forma, tropezamos con el mismo fenómeno que podemos constatar en el castellano moderno también: en un grupo de los casos es imposible decidir si el verbo *ir* conserva su significado léxico o figura puramente como auxiliar, desempeñando solamente un papel gramatical. En algunos ejemplos todavía se siente el sentido de movimiento del verbo *ir* y *anar*. Se trata de los casos en los cuales hace falta moverse para llevar a cabo la acción expresada por el verbo en infinitivo: *anar*, p. ej.:

- (13) *aná'l besar* (Munt. 14, 2)
- (14) *anaren-li besar la má* (Munt. 75, 27)

pero encontramos casos con el mismo verbo también con la forma de presente de *anar*:

- (15) *van-se besar e abraçar* (Munt. 65, 35)
- (16) *els altres van-me tots besar e abraçar* (Munt. 116, 34);
- (17) *El Çid a doña Ximena ívala abraçar,*
- (18) *doña Ximena al Çid la manol va besar.* (Cid 368-9)

En otros casos, sin embargo, podemos excluir que el verbo *ir* conserve el significado de movimiento, parece haber abandonado completamente su sentido propio. Eso ocurre cuando no se necesita ningún movimiento, desplazamiento espacial para realizar el acto, o cuando aparece con verbos que ellos mismos también

³ Las abreviaciones entre paréntesis después de cada ejemplo señalan la obra de la que los he obtenido. Los números indican la página y la línea donde se encuentra la expresión. En el caso del *Cantar de mio Cid* siguiendo la tradición voy a señalar solamente el número del verso. Las obras según las abreviaciones: Alf.: ALFONSO X., "General e grand estoria", in: *Antología*, Barcelona, Ediciones Orbis 1983. 111–124 y 135–154. Siglo XIII. Cid: *Cantar de mio Ci.*, Madrid, Espasa–Calpe, 1976. Se ignora la fecha exacta. Es de suponer que el texto ya existía a principios del siglo XIII, pero es posible que hacia 1120 existiera un primitivo *Cantar del Cid*. Crest. ib.: Timo RIIHO–Lauri Juhani EERIKÄINEN, *Crestomatía iberorrománica–textos paralelos de los siglos XIII–XVI*, Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1993. Desc.: Bernat DESCLOT, *Crónica*, Barcelona, Edicions 62, 1990. Segunda mitad del siglo XIII, fue redactada entre los años 1283 y 1288. Es la más antigua de las grandes crónicas catalanas conservadas. Munt.: Ramón MUNTANER, *Crónica II*, Barcelona, Edicions 62 1991. Muntaner comenzó a redactar la crónica el año 1325. Nos conviene por la abundancia de partes en diálogo.

expresan algún tipo de movimiento. Nos concentramos en estos casos suponiendo que en éstos el verbo *ir* funcione como auxiliar.

- (19) *a colp aquells van girar* (Munt. 9, 41)
- (20) *van venir a En Berenguer* (Munt. 110, 14)
- (21) *va metre la mà a l'espaa* (Munt. 131, 24)
- (22) *van eixir* (Munt. 178, 36).
- (23) *é así como llegaron, los turcos fueron ferir en ellos muy bravamientre* (Alf. 496)
- (24) *„la calçada de Quínea ívala traspasar, sobre Navas de Palos de Duero va passar, a la Figueruela mio Çid íva posar.”* (Cid 400-2)

4.2. Los inicios de la perífrasis

En los inicios, tanto en catalán como en castellano, aparecen los mismos significados: la perífrasis construida con el verbo de movimiento y el infinitivo expresaba un cierto desplazamiento con un objetivo determinado, o puramente la intención de una acción, e indicaba que el sujeto realizaba dicha acción con alma y corazón. Además, su uso garantizaba el dinamismo de la descripción.

Colón⁴ señala que la construcción francesa correspondiente también se usaba no propiamente para expresar movimiento, sino mejor para indicar la gran voluntad del sujeto en realizar el acto. Por eso no es de extrañar que se aplique al contar escenas de batalla y escenas de carácter emocional también en castellano y en catalán. Gracias a los contextos idénticos en ambas lenguas, las formas tempranas aparecen con los mismos verbos formando con ellos giros típicos. Se trata de verbos que suelen describir los momentos más agitados, más movidos de la lucha. La debilitación del significado de los verbos *ir* y *anar* y la gramaticalización de la perífrasis empezaría en estos giros verbales. Los verbos *besar*, *ferir* entran en la perífrasis muy a menudo:

- (25) *Con los alvares mio Çid ferirlos va* (Cid 1137)
- (26) *Lléganle todos, la manol ban besar* (Cid 298b)
- (27) *van-se besar e abraçar* (Munt. 65, 35)

Además, otros verbos típicos en contexto de lucha también entran en la construcción que tiene el papel de dar cierto dinamismo a la descripción:

- (28) *va avallar del cavall e va prendre la senyera (...) e va li tal colp donar per mig del pits, que...* (Munt. 176, 29–34)
- (29) *“Al Çid besó la mano, la seña va tomar. Abrieron las puertas, fuera un salto dan, Viéronlo arrobdas de los moros, al almofalla se van tornar.”* (Cid 692-4)

En Desclot las construcciones con el verbo *ferir* forman un tercio de la totalidad de los ejemplos. Además aparecen: *assetjar*, *prendre*, *donar (un gran) colp*, *abrir*, *metre*, *armar-se*, *trencar*, *acostar-se*, *entrar*, *pujar*, *gitar*.

⁴ Germà COLÓN, *La llengua catalana en els seus textos II*. Barcelona, Curial, 1978, 144.

En Muntaner, el tipo *anar+ferir* ya formar sólo un quinto de todos los casos, es decir, entran en la perífrasis una escala más amplia de verbos. Además de los verbos mencionados en Desclot, Muntaner usa los siguientes: *sonar, brocar, venir, trametre, trossetjar, caure, besar, abraçar, trer, muntar, emparar, cercar, córrer, allencejar, elèger, llevar, fer, eixir, fugir, avallar, tirar-se, llaçar, tornar, portar, bastir, obrar*. Sin embargo, hay que señalar que también en él todavía aparece la perífrasis en contextos de batalla, en momentos de gran énfasis. En ambos autores es un giro típico: *va-li tal donar, va-li tal colp donar, va'n donar tal colp*.

Es importante señalar aquí que el objetivo del uso de la perífrasis parece ser enfocar la atención del público en el acto expresado por el verbo en infinitivo, a veces hasta tal punto que semánticamente no añade nada al significado del infinitivo. Se puede considerar un método estilístico, intensificador.

El castellano moderno no usa el sintagma en cuestión como pasado. Sin embargo la lengua medieval lo usaba, aunque no lo gramaticalizó. Su papel sería el mismo que en las otras lenguas románicas: actualizar, dar mayor fuerza expresiva a la acción, crear un ambiente de dinamismo.

El catalán es la única lengua neolatina que actualmente utiliza la construcción como tiempo pasado. Sin embargo, en textos medievales de ambas lenguas encontramos casos en los que la construcción parece poseer sentido de pasado:

- (30) *Con los alvores mio Çid ferir-los va.* (Cid. 1137)
- (31) *Va li tal colp donar per mig del pits, que....* (Munt. 176.)
- (32) *“enclinaron las caras de suso de los arzones Ívanlos ferir de fuertes coraçones.”* (Cid 717-718)
- (33) *“Mio Çid don Rodrigo non lo quiso detardar, adelinó pora Valençia e sobrellas va echar.”* (Cid 1202-3)

En Muntaner ya aparecen varios ejemplos juntos en un contexto con los que describe escenas completas, aunque mezclándolo con el pasado simple:

- (34) *“E puis van trossetjar les llances e esbuttlar cavalls, que així anaven entre ells con si anassen per un bell jardí. E lo comte Galceran e don Blasco van-se faixar ab les senyeres dels franceses, en tal manera que a terra les gitaren totes.”* (Munt. 53. 27-31)

La gran frecuencia de los casos de este tipo dentro del mismo contexto sugiere que no se trata simplemente de un método estilístico, la perífrasis parece tener un valor de pasado.

4.4. Los significados posteriormente gramaticalizados en castellano medieval

Los ejemplos medievales castellanos ya reflejan una mayor riqueza de significados que los catalanes, germen de los motivos principales que van a emerger más tarde en el castellano moderno: el comienzo de un suceso o acción, mandato, énfasis, intención, plan.

Cuando el verbo *ir* aparece en oración imperativa, en realidad el mandato se refiere a la acción expresada por el infinitivo:

- (35) *Dar le quiero çient cavallos, e vos ídgelos levar* (Cid 1274)
- (36) *Essora dixo Minaya, “vayamos cavalgar”* (Cid 1505)
- (37) *Entonce dijo el Conde que lo queria é que le placia muy de corazon si pudiese ser, é que lo **fuese a probar**. E mandó é esa hora á Randoval que le **fuese á dar** su caballo á sus armas. (Alf. 35)*

Lo importante es que la persona a quien va dirigida el mandato, realice la acción y no que realice el movimiento. Lo que importa en nuestro ejemplo es la entrega del regalo para reconciliar al soberano. Por lo que se refiere a los otros ejemplos, no hace falta desplazamiento espacial.

Puede expresar intención o planes como en el castellano moderno:

- (38) *Vo meter la vuestra seña* (Cid 707)
- (39) *Respondiol Almançor que lo tenie por bien et quel plazie por tan buen fecho como aquel que **yua fazer*** (Crest. Ib. 83)

La primera enunciación aparece en el contexto siguiente: vienen los moros, los caballeros están preparándose para la lucha. El Cid manda que no se muevan. Sin embargo, uno de ellos tiene tan fuerte voluntad de vencer al enemigo que infringe el mandato del Cid. Al usar la perífrasis expresa la intensidad de su intención. En la otra, Mudarra González explica sus planes a Almanzor para pedirle permiso.

5. La evolución de la perífrasis

5.1. Catalán

Hemos visto que el verbo *muy* a menudo entra en la perífrasis conjugado en presente.

Szertics⁵ investigando el uso de tiempos verbales en el Romancero Viejo considera la mezcla de los tiempos “fenómeno típico de la épica medieval”, un medio estilístico para conmovir al público. El presente, por su capacidad actualizadora, es un tiempo muy usado en estas obras, sobre todo en las escenas de batalla donde trae la lucha al plano de la actualidad, logrando así el autor dar un efecto de rapidez y vivacidad. Este predominio del presente en escenas de batalla podría desempeñar un papel importante en la formación del pasado perifrástico catalán *anar+ infinitivo*.

5.2. Castellano

A diferencia del catalán, en las obras examinadas castellanas además del auxiliar de la perífrasis aparecen varios otros verbos conjugados en presente en un contexto que mezcla diferentes tiempos verbales.

⁵ Joseph SZERTICS, *Tiempo y verbo en el Romancero Viejo*, Madrid, Gredos, 1981, 52.

Por otra parte, mientras que las construcciones catalanas siempre carecen de preposición, en la época medieval encontramos construcciones castellanas con preposición o sin ella. La gramaticalización distinta podrá ser relacionada con la presencia de la preposición. En el castellano medieval, en la mayoría de los casos encontramos la preposición *a*, pero algunas veces se encuentra también *por*, expresando la intención de una acción todavía no acabada o después fracasada, como sinónimo de ‘*querer*’.

(40) *é desde le vió fué por besar-le los piés, é él alzóla é besóle las manos* (Alf. 37)

García de Diego escribiendo de la historia de la perífrasis castellana menciona sólo uno de los matices del verbo *ir*: “*Ir* y otros verbos de movimiento se juntan con infinitivo significando la intención, la inminencia, el principio de la acción, y aun la misma acción: en la lengua preclásica ya sin preposición, ya con la preposición *a*: en la moderna siempre con la preposición *a*.”⁶

En cambio, Colón⁷ distingue entre tres elementos en la estructura semántica del verbo IRE: 1. un impulso gracias al cual el sujeto emprende y lleva a término el movimiento, 2. la duración del desplazamiento, 3. una dirección del movimiento el punto de arranque de la cual se sitúa allá donde se encuentra el sujeto hablando.

Con la reducción del sentido de *ir* a uno de estos tres elementos semánticos Colón explica tres fenómenos a la vez. Cuando se mantiene sólo el primer elemento, la idea de la impulsión, de la espontaneidad, el verbo *anar* se convierte en el auxiliar del pasado *anar+infinitivo*. De la misma manera con el segundo se va a formar la perífrasis *ir+gerundio* que incluye la idea de duración, en el tercero se basa el futuro perifrástico *ir+a+infinitivo*.

La ventaja del análisis de Colón es que maneja de manera unificadora la evolución de la construcción en las dos lenguas. Pero no explica por qué en las dos lenguas se selecciona un elemento semántico diferente del verbo *ir*.

6. Una explicación pragmática

Hoy en día ya no nos sorprende la idea de que en los procesos de gramaticalización intervengan factores cognitivos, socioculturales, pragmáticos y textuales. Aparecen cada vez más obras que se ocupan del cambio lingüístico desde un punto de vista pragmático. Diferentes trabajos han llegado a la conclusión de que factores pragmáticos tienen un papel en la aparición de nuevas formas gramaticales. Es una cuestión sumamente interesante, si factores pragmáticos juegan un papel en el proceso del cambio lingüístico, si pueden afectar de alguna manera la evolución de la lengua.

Hopper y Traugott⁸ mencionan tres opiniones en cuanto a las causas del cambio lingüístico: 1. durante el cambio lingüístico los cambios sintácticos ocurren independientemente, es decir, el cambio semántico no sería otra cosa que una

⁶ Vicente GARCÍA de DIEGO, *Gramática histórica española*, Madrid, Gredos, 1970, 236.

⁷ COLÓN, *op. cit.*, 157.

⁸ HOPPER Y TRAUOGOTT, *op. cit.*

consecuencia, 2. todo lo contrario, es el mismo cambio semántico, o 3. factores pragmáticos que conducen a la aparición de nuevas formas gramaticales.

Según Hopper y Traugott⁹ y Levinson¹⁰ los factores pragmáticos desempeñan un papel importante en el proceso de la gramaticalización. Este pensamiento es uno de los más interesantes que están circulando hoy por la lingüística porque urge una revisión crítica de las corrientes sobre las relaciones de los diferentes niveles de la descripción lingüística. A la luz de las nuevas investigaciones la pragmática se nos muestra conectada con los otros niveles en mayor medida de lo antes pensado.

Sin embargo, observar los fenómenos históricos desde una perspectiva pragmática es una concepción nueva que exige explicación. Conectar pragmática e historia de la lengua puede parecer extraño, pues estos dos terrenos de la ciencia lingüística trabajan con datos conseguidos de fuentes diferentes. Andreas Jacobs y Andreas H. Jucker¹¹ observan una cierta aproximación de los dos terrenos en las últimas décadas, gracias a que ambos han ampliado sus fuentes de datos (hay que pensar en el análisis pragmático de textos escritos y por otra parte en la reconstrucción de las características de la lengua hablada en épocas anteriores con la ayuda del análisis tipológico de textos antiguos). Jacobs y Jucker abogan por la existencia de la pragmática histórica, partiendo de la pragmática comparada que se ocupa de las características del uso de la lengua en lenguas diferentes. De aquí con un solo paso llegamos a la pragmática histórica que realiza esta comparación entre diferentes fases históricas de la misma lengua.

Incluyendo un punto de vista pragmático podemos explicar la diferencia entre las evoluciones de las perífrasis *ir a + infinitivo* y *anar + infinitiu*. Hoy en día ya no tenemos por una idea nueva y sorprendente la que considera la expresividad y la eficacia como las causas profundas de la evolución lingüística. El uso de esta perífrasis seguramente está en relación con una tradición oral. Hemos visto que las formas medievales se encuentran en escenas de batalla, donde era especialmente importante dar una impresión de dinamismo. La descripción dinámica atraía la atención del público haciéndole sentir como si la lucha estuviera desarrollándose ante sus ojos.

El poema del *Cid* se presentaba ante el público, y en cuanto a las crónicas, leemos en el prólogo de la crónica de Desclot que su objetivo fue “la informació i propaganda, que durant els llargs mesos de lluita es mantingués elevada la moral i tensa la voluntat, no solament entre els combatents en el camp de batalla, sinó també entre el poble. Aquesta missió podia ésser confiada a poemes narratius, que feien arribar una informació dels fets bèl·lics exposada en forma estimulants.”¹²

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ Stephen C. LEVINSON, *Presumptive Meanings: The Theory of Generalized Conversational Implicature*, Cambridge, MIT, 2000.

¹¹ Andreas JACOBS–Andreas H. JUCKER, “The Historical Perspective in Pragmatics”, in: Andreas H. JUCKER ed. *Historical Pragmatics*, Amsterdam/Philadelphia, Benjamins, 1995.

¹² DESCLOT, *op. cit.*, 22.

6.1. Catalán

Hemos visto que Germà Colón¹³ explica la formación de la perífrasis partiendo de los elementos semánticos del desplazamiento espacial expresado por el verbo *ir*. Pero, ¿de qué depende cuál de estos elementos va a cobrar mayor importancia durante el desarrollo de una forma? Hopper y Traugott¹⁴ constatan que durante el cambio lingüístico hay una tendencia a gramaticalizar los elementos más salientes en el contexto originario. Siguiendo este razonamiento, la causa de la evolución divergente debe esconderse en los contextos diferentes en que las lenguas mencionadas usaban la perífrasis.

El elemento *anar* pudo entrar en la perífrasis conjugado en varios tiempos: *va entrar dins* (Desc. 258, 10), *iré 'ls escosir* (Desc. 337, 6), *aná-li 'n donar un gran colp* (Desc. 162, 5), *anaven-los requerir tro al mur* (Desc. 112, 18).

En Desclot conté 67 ejemplos para esta perífrasis, de los que 21 usan la forma de presente del verbo *anar*. Por otra parte, los ejemplos generalmente aparecen aislados. En contraste, en Muntaner registré 118 ejemplos, 101 en presente lo que tiene que ver con el hecho de que la forma del pretérito simple ha desaparecido del habla. Así las formas *aná+infinitivo* iban sustituyéndose por las formas *va+infinitivo* que poseían un poder de actualizar y se usaban en un contexto pasado.

La diferencia más importante entre las dos lenguas es exactamente eso: en catalán la perífrasis aparece en un contexto de formas en pasado.

Según Colón esta perífrasis ya en los ejemplos más antiguos tenía el valor de un pasado. Aparece en contextos cuando la acción se produce en un momento de gran afectividad y tensión.¹⁵ Si consideramos esto junto con las constataciones de Szertics¹⁶ arriba mencionadas, vemos que éste es un rasgo general del presente en contexto de una narración en pasado.

Garrido Medina¹⁷ examina el mecanismo de la interpretación del presente histórico. Si no figura ningún elemento referente a que el suceso expresado por la forma con verbo conjugado en presente se realizó en el pasado, el oyente encuentra la interpretación adecuada (es decir el sentido de pasado) para evitar la contradicción entre la temporalidad de la construcción formalmente presente y la de las otras partes del texto logrando así mantener la coherencia semántica. Esa inferencia pragmática fue que podría gramaticalizarse gracias al contexto de pasados en que aparece la construcción, provocando la implicatura en cuestión hasta que la información inducida por el contexto llegó a ser parte integrante del significado de la forma.

¹³ COLÓN, *op. cit.* 157.

¹⁴ Paul J. HOPPER–Elizabeth Closs TRAUGOTT, *Gramaticalización*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.

¹⁵ COLÓN, *op. cit.*, 125.

¹⁶ SZERTICS, *op. cit.*

¹⁷ Joaquín GARRIDO MEDINA, “Pragmática frente a gestión de información: crítica de The semantic structure of Spanish de Larry King”, in: *Revista de Filología Española* LXXIV, 1994, 143–166, 165.

6.2. Castellano

Sin embargo, en castellano la perífrasis se utilizaba con verbos semejantes, pero en un contexto caracterizado por la mezcla de tiempos verbales, así la implicatura mencionada en el caso del catalán no se relacionaba con la perífrasis. Por otra parte, entre el verbo *ir* y el infinitivo, al inicio opcionalmente, desde el siglo XVI obligatoriamente aparecía la preposición *a*, la cual con su sentido de finalidad parece contribuir a la gramaticalización diferente de la perífrasis castellana del mismo origen.

Hemos dicho que el verbo *ir* indica un desplazamiento espacial desde el punto donde se encuentra el sujeto hablando, al mismo tiempo se conserva un cierto vínculo con el punto de partida, con el hablante. El pasado de la perífrasis castellana se refleja en su presente, en su uso actual. La idea de finalidad en el sentido originario sigue influyendo en el uso del auxiliar: va a formar un tiempo verbal que expresa intención, planes, que está estrechamente relacionado con el hablante, con la situación actual.

El cambio de significado podría efectuarse de la manera descrita por Hopper y Traugott en el caso de la construcción inglesa paralela (*are going to*): el verbo de movimiento con una coordinación con sentido de finalidad se convirtió en el auxiliar de un futuro al reanalizar la construcción. Después, por analogía la construcción empezó a aplicarse también con verbos estáticos que denotan estado, sentimiento, conocimiento o relación, más que acción. Como hemos visto, en cuanto a las primeras dos fases de este proceso es imposible distinguir la una de la otra en algunos casos: queda un grupo ambivalente en el que es imposible decidir si el reanálisis o reinterpretación tuvo lugar o no.

7.1. Conclusión

Las perífrasis castellana *ir a + infinitivo* y la catalana *anar + infinitiu* se derivan de raíces comunes. En la evolución divergente de la perífrasis examinada tenía un papel importante un proceso de carácter inferencial, durante el cual una implicatura inducida por el contexto acabó convencionalizada extendiendo su uso entre los hablantes y dando origen al establecimiento de un nuevo significado.

El surgimiento de inferencias pragmáticas y conversacionales en contextos discursivos determinados debe ser considerado una de las causas motoras del cambio lingüístico.

La importancia de incluir un punto de vista pragmático en los exámenes de la historia de la lengua no se esconde sólo en que esta nueva aproximación pueda llevar consigo nuevas explicaciones, o hacer entender mejor fenómenos hasta el momento sin explicación, sino que es útil también desde el punto de vista teórico en cuanto a que urge la revisión crítica de la relación de los diferentes niveles de la descripción lingüística.

NAGY KATALIN

Adalékok az *ir + a + infinitivo* és az *anar + infinitiu* szerkezetek történetéhez – Egy pragmatikai megközelítés

Az újlatin nyelvek számos mozgásigével alkotott perifrázist használnak. Ezek közé tartoznak a spanyol *ir a + főnévi igenév* és a katalán *anar + főnévi igenév* szerkezetek. A két perifrázis közös gyökökre vezethető vissza, ennek ellenére az említett szerkezetet a mai spanyol egyéb újlatin nyelvekhez hasonlóan közeljövő értelemben, míg a katalán múlt időként használja.

A cikk annak okát kutatja, hogy a középkorban hasonló jelentésekkel használt perifrázis fejlődése miért vett később eltérő irányt a két nyelvben.

A tanulmány legfontosabb konklúziója, hogy az említett folyamatban pragmatikai tényezők is szerepet játszottak. Ez a gondolat nemcsak azért érdekes, mert a nyelvtörténet és a pragmatika összekapcsolásának hasznossága mellett érvel, ahhoz a nézethez csatlakozva, miszerint a nyelvi változás mozgatórugói között pragmatikai jellegű motivációk is szerepelnek, hanem nyelvelméleti szempontból is megfontolandó, hiszen segíti a pragmatika státuszának meghatározását a nyelvelmélet hagyományos területeihez képest, és támpontokat ad a nyelvleírás szintjeinek viszonyairól eddig alkotott elképzelések értékeléséhez.

AUTORES

Salomon Lerner: ex rector de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Andrea Palkovics: profesora del Instituto Deák Ferenc y estudiante de doctorado en Historia Moderna en la Universidad de Szeged

Katalin Jancsó: estudiante de doctorado en Historia Moderna en la Universidad de Szeged

Eszter Katona: profesora asistente del Departamento de Estudios Hispánicos y estudiante de doctorado en Historia Moderna en la Universidad de Szeged

Victoria Luminița Vleja: profesora de la Universidad del Oeste de Timișoară

Tibor Berta: profesor asociado del Departamento de Estudios Hispánicos, Universidad de Szeged

Katalin Nagy: estudiante de doctorado en Teoría Lingüística en la Universidad de Szeged